

HIMNO de VISPÉRAS

¿Qué ves en la noche dino centinela?
Dios como un almendro
con la flor despierta;
Dios que nunca duerme
busca quien no duerma,
y entre las diez vírgenes
sólo hay cinco en vela.

¿Qué ves en la noche dino centinela?
Gorros vigilantes que la noche alertan.
Quién negó tres veces
otras tres confiesa,
y pregonan el llanto
lo que el miedo niega.

¿Qué ves en la noche dino centinela?
Muerto lo bajaban a la tumba nueva.
Nunca tan adentro tuvo al sol la tierra.
Daba el monte gritos, piedra contra piedra.

¿Qué ves en la noche dino centinela?
Vi los cielos nuevos y la tierra nueva.
Cristo entre los vivos,
y la muerte muerta.
Dios en las criaturas,
¡y eran todas buenas!
Amén.



ALABE TODO EL MUNDO

Alabe todo el mundo, alabe al
Señor.
Alabe todo el mundo, alabe a
nuestro Dios.

LA MISERICORDIA DEL SEÑOR, CADA DÍA CANTARÉ.

(se repite)

SALMO 135,1-7 y 19-21.

¡Aleluya!
Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa
de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque el Señor se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,
nuestro Dios más que todos los dioses.
El Señor todo lo que quiere lo hace:
en el cielo y en la tierra,
en los mares y en los océanos.
Hace subir las nubes desde el horizonte,
con los relámpagos desata la lluvia,
suelta los vientos de sus silos.

Casa de Israel, bendice al Señor;
casa de Aarón, bendice al Señor;
casa de Leví, bendice al Señor;
los que teméis al Señor, bendecid al Señor.

Bendito sea en Sión el Señor,
que habita en Jerusalén.
¡Aleluya!

PLEGARIA

Elevemos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que ha bendecido a su pueblo con toda clase de bienes espirituales, y digámosle con fe:

-Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y a nuestros sacerdotes que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor.

-Protege, Señor, nuestros pueblos y ciudades y aleja de ellos todo mal. Roguemos al Señor.

-Multiplica, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa, hijos que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Roguemos al Señor.

-Por todas las personas que sufren: enfermedad, soledad, crisis, guerras, abandono de sus países. Que encuentren fuerza y consuelo en Tí. Roguemos al Señor.

-Vela Señor por nuestro seminario para que crezcan en él vocaciones recias que sirvan a tu Iglesia sin miedo. Roguemos alS
Oh Jesús Resucitado, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta porción de tu grey amada. Amén.

Señor Jesús, que eliges a los que quieres para el ministerio sacerdotal; ayúdalos, para que estén siempre atentos a tu palabra, para que sepan prescindir de sus gustos y se pongan incondicionalmente al servicio de tu Pueblo.

Que te sientan siempre cercano, compañero y amigo, modelo de vida entregada a Dios y a los hermanos.

Atentos a leer , en los signos de este tiempo lo que Tú pides a tu Iglesia y a sus servidores, para que tu palabra sea, de nuevo, la luz que encamine a los hombres y mujeres de nuestro tiempo hacia la felicidad y plenitud de vida.

Te pedimos, Señor, que tus sacerdotes, y aquellos que se preparan para recibir el ministerio, llenos de gozo, irradien la alegría de vivir, de amar y comunicar el Evangelio, de modo que su vida ilusione a los jóvenes y les anime a responder a tu llamada. Amén.



San Pedro Apóstol
27 Abril 2023
Nº 147-4

PARROQUIA EN ORACION

Tanto si vivimos a pocos pasos de la tumba vacía de Cristo, o nos encontramos a miles de kilómetros de este lugar santo, el día de Pascua estamos todos aquí, en esta tumba vacía. Y aquí depositamos todo lo que en nuestra vida nos habla de muerte, aquí aprendemos a reconocer los signos de resurrección que Jesús nos hace vislumbrar, aquí aprendemos a creer que tomados de la mano de Jesús resucitado también nosotros podemos vivir en Dios.
(Fr. Francesco Patton. Custodio de tierra santa)

De la carta de san Pablo a los Colosenses 1,12-20

Dando gracias a Dios Padre, que os ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino del Hijo de su Amor, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

Él es imagen del Dios invisible, primogénito de toda criatura; porque en él fueron creadas todas las cosas: celestes y terrestres, visibles e invisibles.

Tronos y Dominaciones, Principados y Potestades; todo fue creado por él y para él. Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él. Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.

Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda plenitud. Y por él y para él quiso reconciliar todas las cosas las del cielo y las de la tierra, haciendo la paz por la sangre de su cruz.